

UNIDAD 4

La tradición oral

¿Cuánto hace que apareció la escritura? ¿Cómo se transmitían los conocimientos antes de que la escritura los conservara y distribuyera? ¿Cuánta sabiduría puede transmitirse a través de la lengua oral?

En esta unidad encontrarás algunas respuestas a estas preguntas. También encontrarás otras informaciones sobre la tradición oral. Seguramente, al conocer algunas de las formas en que la tradición oral se conserva, descubrirás que sabés dichos, adivinanzas, coplas o chistes que no tienen autor. Tal vez seas el primero en escribirlos para evitar que se olviden o se pierdan.

LECTURA

A 1. Saberes que no se escriben

Los libros encierran gran cantidad de conocimientos: información científica, hermosas páginas de la literatura, noticias de la antigüedad y de la actualidad... Sin embargo, a medida que lees, comprobarás que no toda la sabiduría está guardada en ellos.



a) Escuchá a tu maestro mientras lee el texto “Lo que saben los que no saben leer” para vos y tus compañeros. Podés seguir el texto mientras él lee. Otra opción puede ser que uno de ustedes lea en voz alta para el resto.

Lo que saben los que no saben leer

Hace 90.000 años, tantos que es casi imposible imaginarlos, los hombres y las mujeres comenzaban a poblar nuestro planeta. Faltaban todavía 85.000 años para que inventaran la escritura.

Para quienes saben leer y escribir, como ustedes, resulta difícil imaginar un mundo sin letras, sin textos. Sin embargo, la mayor parte de la vida de la humanidad transcurrió en un período que los historiadores llaman “prehistoria”, justamente porque no se conservan de ella registros escritos.

¿Cómo se transmitían los acontecimientos más importantes de cada pueblo, esos que hoy se leen y se estudian en la escuela, con la ayuda de los libros de Ciencias Sociales? ¿Cómo se hacía para recordar fechas importantes, como los cumpleaños o ciertos aniversarios, sin una agenda o al menos un papelito para anotarlos?

La escritura es un invento relativamente reciente. El lenguaje es, por naturaleza, oral. Todos los seres humanos, dondequiera que se encuentren, tienen un lenguaje. Sin embargo, cientos de lenguas que hoy están en uso no tienen un sistema de escritura. De los casi 7.000 idiomas que algunos investigadores consideran que existen actualmente, menos de 250 tienen escritura.

Si bien en nuestro país existen escuelas y se enseña a leer y escribir, todavía hay gente que desconoce la escritura. Se trata de personas que suelen poseer información muy valiosa y gran cantidad de historias aprendidas de sus mayores, que guardan en su memoria. Dependiendo de las culturas a las que estas personas pertenezcan, esas historias se transmiten alrededor de un fogón nocturno, o en un campo de caza antes de invocar a los dioses para obtener buenas y abundantes presas, o en un rincón apartado de la montaña al que sólo los hombres o sólo las mujeres tienen permitido ir.

Conscientes de la importancia de la tradición oral, hay antropólogos, historiadores, lingüistas y otros investigadores que van de pueblo en pueblo, de región en región buscando comunidades orales y sabios iletrados que guardan en su memoria tesoros de la historia de su pueblo y de su cultura, conocen muchísimas historias, adivinanzas, coplas, refranes, juegos de palabras que aprendieron como se han aprendido desde hace miles de años: en forma oral. Si no se escriben, corren el riesgo de morir con ellos. ¿Por qué? Porque como hoy en día sus hijos o nietos están insertos en sociedades con escritura y aprenden a escribir, a veces dejan de prestar atención a esas historias que sólo los mayores conocen. Lamentablemente, en ocasiones los chicos, y también los grandes, no valoran todo lo que sabe quien no sabe escribir y leer. Y hay tanto, pero tanto que aprender de la tradición oral, que sería una verdadera lástima que todo eso se perdiera.



Glosario

iletrado, da. adj. Analfabeto, que no sabe leer, o ignora los saberes elementales.



b) Comenta oralmente con tus compañeros el texto que acabás de leer. Pueden organizar la discusión guiándose por las siguientes preguntas.

1. ¿Qué información del texto te llamó la atención? ¿A todos les llamó la atención lo mismo o recordaron distintos datos llamativos? ¿Qué datos conocían ya antes de leer el texto? ¿Qué información de la que aquí aparece les resultó nueva, desconocida?
2. Relean el texto para entender o recordar mejor aspectos en los que tal vez no repararon en la primera lectura.

c) En el glosario está escrita la definición de la palabra *iletrado*. Releela. ¿Estás de acuerdo con esa definición? ¿Se contradice en algún aspecto con lo que se escribe en el artículo? Si es así, ¿en cuál?

d) Volvé a leer el texto. Descubrirás que en él se dan ejemplos de lugares en los que se transmiten oralmente distintas historias. Prestá atención al fragmento que aparece a continuación, en el que se ha agregado “por ejemplo”. Luego respondé en tu carpeta las preguntas.

[...] hay gente que desconoce la escritura. Se trata de personas que suelen poseer información muy valiosa [...]. Dependiendo de las culturas a las que estas personas pertenezcan, esas historias se transmiten, por ejemplo, alrededor de un fogón nocturno, o en un campo de caza antes de invocar a los dioses para obtener buenas y abundantes presas, o en un rincón apartado de la montaña al que sólo los hombres o sólo las mujeres tienen permitido ir.

1. ¿Cuál es la información más importante que transmite este fragmento? Escribí la respuesta en tu carpeta.
2. ¿Cuáles son los lugares o situaciones que se dan como ejemplo?
3. ¿Cuántos ejemplos da el texto?
4. ¿Creés que cambiaría mucho el texto si se agregaran más ejemplos?

Efectivamente, lo que importa saber es que las personas, aunque no sepan leer ni escribir, conocen muchas historias y las transmiten a los más jóvenes... Para que esta idea se comprenda mejor, el autor del texto da ejemplos de las situaciones o de los lugares en los que esas personas pueden transmitir las historias.



Un ejemplo es un tema o caso particular que se incorpora en un texto para explicar una afirmación más general.

“La Argentina tiene algunos importantes puertos marítimos: por ejemplo, el puerto de Mar del Plata, el de Quequén, el de Río Grande y otros”.

e) En el texto se da una explicación sobre las posibles causas de la desaparición de textos de transmisión oral. Releé el fragmento del texto en el que se puede localizar esa explicación, comentala con tus compañeros y escribí las conclusiones en tu carpeta.

[...] sabios iletrados que guardan en su memoria tesoros de la historia de su pueblo y de su cultura [...]. Si no se escriben, corren el riesgo de morir con ellos. ¿Por qué?

f) Escribí un texto en tu carpeta en el cual expreses, con tus propias palabras, por qué es necesario escribir lo que guardan en su memoria algunas personas muy sabias, que no saben leer ni escribir.

A 2. Textos breves de tradición oral

Como ya viste, es importante recoger por escrito dichos, historias, recetas de cocina tradicionales que sólo algunas personas guardan en su memoria. Quizá cada uno de ustedes recuerde alguna historia familiar que le hayan contado que no está escrita en ningún lado; algún juego, que se juegue con cartas, con dados, con pelotas, con papelitos o sin nada, del que alguien le contó reglas que nunca leyó. Pensá cuáles son estas historias, de qué juegos se trata... Es importante que vayas pensando cómo hacer para conservarlas.

a) Leé el texto que sigue.

Textos muy breves: las adivinanzas y las coplas

Los textos que se transmiten oralmente suelen ser breves y rimados porque ello facilita la memorización. Las adivinanzas, por ejemplo, son dichos populares pertenecientes a la tradición oral. Se utilizan como pasatiempo, ya que en ellas se describe algo de manera incompleta o encubierta, para que sea adivinado. Por el modo como se plantean, la solución es posible, pero no inmediata: requiere detenerse a pensar un momento.

Lo más corriente es que estén en verso. Algunas tienen forma de pregunta, como estas:

*¿Qué se corta sin tijeras
y aunque a veces sube y sube
nunca usa la escalera? (1)*

*¿Cuál alimento será
que se lo lleva en un cesto
y dicen que está más fresco
cuanto más caliente está? (2)*

Otras incluyen una pregunta final. Por ejemplo, la que sigue:

*Oro no es,
plata no es.
¿Sabés qué es? (3)*

Algunas adivinanzas describen las características o el uso de aquello que hay que adivinar. Es el caso de estas:

*Vengo de padres cantores,
aunque yo no soy cantor;
traigo la ropita blanca
y amarillo el corazón. (4)*

*Tengo el cuerpo de madera,
mi cabeza es de metal
y mi afición verdadera
es no parar de golpear. (5)*

El entretenimiento y la diversión son el objetivo principal de las adivinanzas, pero no el único. Como forman parte del folclore infantil, su repetición a través de distintas generaciones contribuye a difundir y conservar tradiciones populares. También colaboran con la enseñanza de vocabulario nuevo para los niños más pequeños, que a través de ellas pueden aprender cómo se llaman los elementos y objetos de uso cotidiano. Son ejemplos las adivinanzas cuya respuesta son los nombres de las partes del cuerpo humano, verduras, frutas, utensilios de uso doméstico y animales, entre otros.

Las coplas, por su parte, comparten con las adivinanzas la oralidad como forma original de transmisión. La copla es una clase de composición poética tradicional que presenta una estructura de cuartetas. Esto significa que cada copla está formada por cuatro versos. El vocabulario utilizado en estos textos suele ser informal y popular.

En la América precolombina también existieron composiciones de cuatro versos similares a las coplas. Según los cronistas que llegaron con los conquistadores, estas composiciones poéticas se cantaban, acompañadas con música, en ocasiones festivas. Hoy en día, las coplas forman parte de la tradición oral de los pueblos americanos. Se transmiten de boca en boca y se recitan o se cantan para acompañar fiestas populares, como el carnaval. Estas son algunas de ellas:

*De día voy al trabajo,
de noche salgo a cantar,
cantando como el coyuyo
anunciando el carnaval.*

*Cuando llega el carnaval,
no almuerzo ni ceno nada.
Me mantengo con las coplas,
me duermo con la tonada.*

Además de las coplas y adivinanzas que cada uno conoce y aprende porque las escucha de otros en la región donde vive, hoy en día se conocen coplas, adivinanzas y otros textos de las culturas orales de distintas regiones del mundo. Esto es posible gracias al trabajo de investigadores que se dedican a recopilarlos y registrarlos por escrito. Por eso, aunque originalmente son de la tradición oral, algunos de estos textos terminan transmitiéndose en forma escrita, como las coplas y adivinanzas que aparecen aquí.

Respuestas

(1) La leche. (2) El pan. (3) El plátano. (4) El huevo. (5) El martillo.

Glosario

coyuyo. arg. m. Cigarra grande.

precolombino. adj. Anterior a los viajes y descubrimientos de Cristóbal Colón.



b) Una vez que hayas concluido la lectura, reúne con un compañero. Relean juntos el texto y resuelvan las siguientes consignas en la carpeta.

1. Escriban adivinanzas que conozcan y que no hayan aparecido en el texto anterior.
2. ¿Cómo se transmiten las adivinanzas?
3. ¿Por qué creen que en las adivinanzas, según dice el texto, se describe en forma “incompleta o encubierta”?
4. Explíquense con sus propias palabras qué son las coplas y cómo están compuestas.
5. Busquen en libros de la biblioteca más coplas de carnaval.



En la siguiente actividad vas a investigar algunas cosas interesantes entre miembros de tu familia o de tu comunidad. Consultá con tu maestro cómo organizar el trabajo, cuántos días destinarle, para cuándo tener listas las respuestas para seguir trabajando en la escuela, qué preguntas realizar, a quiénes, y todo lo que necesiten decidir antes de realizar la tarea.

c) Como ya viste, las adivinanzas y las coplas se transmiten en forma oral; seguramente conocés mucha gente que sabe adivinanzas y coplas.

1. Preguntá a tus parientes, amigos y vecinos qué adivinanzas o coplas conocen.
2. Escribilas en tu carpeta, para poder recordarlas. Si anotás una adivinanza, no olvides registrar también la respuesta. Podrás usar estas coplas o adivinanzas más adelante como ejemplos, en un texto que vos mismo vas a elaborar.



3. Estudiar los textos

Como ya viste, los textos “Lo que saben los que no saben leer” y “Textos muy breves: las adivinanzas y las coplas” ofrecen explicaciones sobre temas que los lectores probablemente no conocen de antemano. Para comprender los temas que tratan, muchas veces es conveniente volver a leerlos y analizar ciertos aspectos de ellos.



Cuando un lector trabaja sobre los textos toma notas, compara informaciones y modos de decir, identifica nuevos datos en los que no había reparado, aprende más sobre el tema. Se puede decir que “está estudiando” para saber más, aunque no deba rendir una prueba.

a) El artículo “Lo que saben los que no saben leer” propone que la necesidad de recordar fechas importantes puede darle sentido a la escritura. Y da como ejemplo de “fechas importantes” los cumpleaños. ¿Cuáles propondrías vos como ejemplo? Escribilas en la carpeta.

b) En “Textos muy breves: las adivinanzas y las coplas” hay varias adivinanzas –textos breves de tradición oral–; algunas de ellas están formuladas como preguntas, otras incluyen una pregunta final, como, la que sigue:

*Oro no es,
plata no es.
¿Sabés qué es?*

¿Conocés alguna otra adivinanza que pudiera servir como ejemplo? ¿Cuál?

c) Leé de nuevo el texto, pero reemplazando los ejemplos que da el autor por los que vos pensaste. El texto no debería cambiar demasiado, porque se trata sólo de ejemplos.

d) Leé el siguiente texto que sintetiza por qué es importante ejemplificar cuando escribimos un texto.

La ejemplificación en los textos

La ejemplificación consiste en presentar un caso particular de un planteo o concepto general. Como la explicación está pensada para un lector que adquirirá un conocimiento nuevo, el uso de ejemplos contribuye a lograr mayor claridad. En efecto, si al lector no le resulta suficientemente claro un fragmento del texto explicativo, la presencia de un buen ejemplo le resultará de gran ayuda.

Para introducir un ejemplo en un texto pueden usarse las siguientes palabras y expresiones: “por ejemplo”, “como”, “es el caso de”, “un ejemplo posible es”, entre otras.

4. La toma de notas

 **a)** Reunite con un compañero, releen juntos los dos textos de esta unidad y tomen nota en sus carpetas para poder conservar algunas informaciones. Sus anotaciones les resultarán útiles para escribir más adelante un texto sobre los textos de transmisión oral.

1. Al volver a leer los dos textos, se van a dar cuenta de que ambos tratan un tema común. ¿Cuál es el tema que está presente en ambos? ¿Qué información del primer texto vuelve a aparecer en el segundo? (Pueden comenzar sus notas diciendo: En “Lo que saben los que no saben leer” y “Textos muy breves de origen oral” se habla sobre...).

2. Anoten ahora alguna información exclusiva de cada texto. Por ejemplo, en “Lo que saben los que no saben leer” dice que vale la pena enterarse de cosas que conocen personas que no saben leer ni escribir. Busquen otros ejemplos.

b) Buscá en todas las fuentes disponibles (diccionarios, enciclopedias de la biblioteca, Internet) información acerca de otros textos de tradición oral que no se hayan trabajado en esta unidad, como chistes, dichos del truco, nanas y otros. Tomá nota de todo en tu carpeta.



Tené a mano las anotaciones que fuiste realizando, así como las adivinanzas y coplas que escribiste en la actividad 2: vas a necesitarlas en la próxima propuesta. Vas a escribir un texto breve con uno o dos compañeros; sin embargo, como toda actividad de escritura lleva tiempo, organicen el trabajo con el maestro. Podrán dedicarse a escribir dos horas, dejar el texto hasta la semana siguiente (entre tanto, pueden hacer las actividades de ortografía, por ejemplo) y retomarlo luego para corregirlo y seguir escribiendo.

ESCRITURA



5. Los textos de tradición oral en el lugar donde vivís

Como has venido leyendo, hay muchas coplas, chistes, dichos y adivinanzas que sólo se conocen porque alguien las conserva en su memoria. Ya anotaste algunos de esos textos que se conocen en el lugar donde vivís. Tus compañeros también lo hicieron. Para evitar que se olviden y se pierdan, será bueno que los reúnan para conservarlos por escrito, explicando de qué textos se trata, dónde y de quién los obtuvieron. El texto que elaboren podrá quedar en la biblioteca de la escuela, para que otros puedan leerlo. El título de la antología será: Los textos de tradición oral en... (el nombre del lugar donde viven).

- a) Revisá lo que estudiaste sobre los textos de tradición oral.
- b) Buscá las adivinanzas o coplas que escribiste al resolver la consigna c de la actividad 2. Ellas serán los ejemplos del texto que elaborarás con tus compañeros.
- c) Al pedir ayuda a parientes y conocidos, seguramente recordaron textos muy diversos; por ejemplo, es posible que hayas anotado las nanas que te cantaban de chico, o algún chiste o dicho popular en el lugar donde vivís. Revisá los textos y agrupalos según el género al que pertenecen (las adivinanzas por un lado, los chistes por otro, y así con todos).
- d) Reunite con uno o dos compañeros y vean el material que encontraron. Luego, conversen sobre cómo presentar estos textos. Por ejemplo, ¿creen que todos los lectores sabrán a qué se refiere la frase del título, “textos de tradición oral”? Decidan si es necesario iniciar el texto ofreciendo a los lectores una explicación sobre ellos.
- e) Empiecen a escribir el texto explicativo. Tengan en cuenta las orientaciones que se presentan en el siguiente recuadro.



Los textos explicativos

Los textos explicativos responden a preguntas que no siempre aparecen escritas y que el lector debe reponer, para comprender el contenido de la explicación (¿qué son?, ¿por qué...?, ¿cómo...?). Podrían comenzar respondiendo a la pregunta que se haría el lector al encontrarse con el título: ¿qué son los textos de tradición oral? Pueden ayudarse revisando las notas que tomaron. Una vez que presentaron el tema, tendrán que decidir cómo continúan de acuerdo con los textos de tradición oral que hayan recogido. Si tienen coplas, adivinanzas, nanas y refranes, por ejemplo, piensen cuál de los géneros desean presentar primero y con cuál van a continuar. En el texto pueden aparecer explicaciones del significado de algunos términos, por ejemplo, “Las coplas son...” y a continuación podrían incorporar las coplas que encontraron. También podrían aclarar quién se las cantó o dictó y relatar cómo las aprendió cada uno.

f) Lean lo que ya han escrito y traten de ver si el texto resulta claro. Luego pueden leérselo a los demás compañeros. Todos deben estar muy atentos para indicar cualquier cosa que crean que no se entiende.



*Siempre es conveniente que entre la escritura de un texto y la revisión para una nueva escritura pase algún tiempo, porque así será más fácil descubrir si es necesario agregar o aclarar alguna información. Consulta con el maestro si la actividad 6, en la que revisarás nuevamente el texto, la resolvés ahora o en unos días. En tal caso, realizá alguna de las actividades de **Reflexión sobre el lenguaje** o de **Ortografía**.*



6. Revisión del texto



a) Reunite con tus compañeros de grupo y releen el texto que escribieron. Pueden hacerlo nuevamente tratando de escuchar a un compañero que lee para los demás.

1. Fíjense si cada párrafo trata un subtema diferente (una idea general sobre la tradición oral, los distintos tipos de textos que ustedes encontraron...). Si no es así, marquen con lápiz donde haya que unir o separar párrafos.
2. Asegúrense de haber incorporado los ejemplos (las coplas, nanas o adivinanzas). Traten de que las palabras y frases que usaron para presentar los ejemplos no sean siempre las mismas. Si se repite alguna, cámbienla con lápiz. Tengan en cuenta que si primero escribieron “por ejemplo”, luego pueden usar “es el caso de”.
3. Si necesitan continuar con la escritura, háganlo. Si piensan que ya desarrollaron todos los temas, vuelvan a leer para estar seguros de no haber olvidado nada (como el lugar del país donde recogieron esos textos).

b) Léanle el texto al maestro tomando en cuenta las correcciones en lápiz que incorporaron. Pídanle que les ayude a revisar si el texto desarrolla el tema de manera clara y ordenada. Agreguen o tachen según las sugerencias del maestro.

c) Pasen en limpio el texto. Si quieren, agreguen fotos o ilustraciones. Recuerden que pueden conservar el material que escribieron en la biblioteca de la escuela. Pueden anunciar en la cartelera que ya está listo, para ofrecerlo a otros compañeros que les interese leerlo.

REFLEXIÓN SOBRE EL LENGUAJE



7. Sobre los tiempos verbales

En la unidad anterior reflexionaste acerca del uso de dos tiempos verbales: el pretérito imperfecto y el pretérito perfecto simple. Ahora verás un nuevo tiempo verbal.

a) Releé los tres primeros párrafos del texto “Lo que saben los que no saben leer”.

1. Revisá y respondé. ¿En qué tiempo está conjugado el verbo resaltado en el fragmento siguiente?

[...] resulta difícil imaginar un mundo sin letras, sin textos. Sin embargo, la mayor parte de la vida de la humanidad **transcurrió** en un período que los historiadores llaman “prehistoria”, justamente porque no se conservan de ella registros escritos.

2. En el fragmento que sigue, algunos verbos están en rojo y otros, en verde. Justificá la diferencia. Una ayuda: pensá en qué momento suceden las acciones resaltadas de un modo y cuándo, las otras.

¿Cómo **se transmitían** los acontecimientos más importantes de cada pueblo, esos que hoy **se leen** y **se estudian** en la escuela, con la ayuda de los libros de Ciencias Sociales?

3. Leé la siguiente frase y respondé la pregunta que se formula a continuación.

El lenguaje **es** la capacidad humana que nos **permite** comunicarnos.

- El autor del texto presenta lo que dice acerca del lenguaje como una verdad sobre la que no caben dudas. ¿Qué cambiaría si los verbos resaltados estuvieran en uno de los pretéritos que conocés? (“El lenguaje **era** la capacidad humana”, por ejemplo: no es posible pensar que el lenguaje haya dejado de ser una capacidad humana, ¿no te parece?)



8. Más sobre los tiempos verbales

a) Como ya viste, a través de los verbos se expresan las acciones que se desarrollan en el relato y se presentan los personajes y los lugares en que transcurre la historia. Además, el verbo indica en qué momento

ocurren los acontecimientos. En los cuentos que leíste, los narradores cuentan historias que sucedieron hace mucho tiempo, por eso los verbos están en pasado.

1. Lee el inicio de este cuento, que seguramente conocés, y anotá los verbos en tu carpeta.

En un lejano país, el rey y la reina esperaban ansiosamente el nacimiento de hijo. Un día se cumplió su deseo y nació una hermosa niña a la que llamaron Blancanieves.

2. Fijate si los verbos están en pretérito perfecto simple o pretérito imperfecto (podés repasar este tema en la unidad anterior).
3. Por su parte, el autor del artículo que leíste en esta unidad se refiere a las coplas de la siguiente manera:

Hoy en día, las coplas forman parte de la tradición oral de los pueblos americanos. Se transmiten de boca en boca y se recitan o se cantan para acompañar fiestas populares, como el carnaval.

4. Hacé en tu carpeta una lista con los verbos que encuentres en el párrafo anterior y tratá de explicar brevemente: ¿por qué todos los verbos de este texto están en presente?
5. Lee el siguiente texto para recordar los tiempos verbales.

Los tiempos verbales

El *presente*, el *pretérito perfecto simple* y el *pretérito imperfecto* son tiempos verbales. En nuestra lengua, los tiempos verbales se organizan en tres grupos: presente, pasado y futuro.

Pasado (Antes)		Presente (Ahora)	Futuro (Después)
Pretérito perfecto simple	Pretérito imperfecto		
<i>nació</i>	<i>esperaban</i>	<i>recitan</i> <i>cantan</i>	<i>cantaré</i> <i>vamos a salir</i>

El *presente* señala, en general, que la acción coincide con el momento en el que se está hablando, pero existen otros usos del presente: por ejemplo, para transmitir lo que se llaman verdades científicas o universales o situaciones perdurables, es decir, hechos que se expresan en presente porque son invariables, no cambiarán.

El *pasado* indica que la acción corresponde a un momento anterior al presente. El pretérito perfecto simple y el pretérito imperfecto son dos de las formas en que puede expresarse el pasado.

El *futuro* se refiere a una acción situada en un tiempo que aún no ha llegado. Es habitual emplear el verbo en su forma de futuro (compraremos) o una construcción como “vamos a comprar”, que expresa de igual modo el futuro.

Los tiempos señalados anteriormente corresponden al modo indicativo. El modo de los verbos informa acerca de la actitud que tiene el hablante cuando habla. Se emplea el *modo indicativo* cuando se habla de acciones que se consideran *reales* o *seguras*.

b) Copiá en tu carpeta el siguiente cuadro completándolo con las formas verbales que faltan.

Modo Indicativo			
Presente	Pretéritos		Futuro
	Perfecto simple	Imperfecto	
Yo madrugo	Yo	Yo saltaba	Yo voy a salir
Vos comés	Usted saludó	Vos tenías	Tú saldrás
Ella	Él corrió	Ella	Él
Nosotros esperamos	Nosotras	Nosotros vivíamos	Nosotros vamos a conocer
Ustedes	Ustedes salieron	Ustedes cruzaban	Vosotros iréis
Ellos	Ellos	Ellas soñaban	Ellas.....

La segunda persona en el castellano

En nuestra lengua existen distintas formas de la segunda persona del singular y del plural.

Vos comés (como se dice en la Argentina).

Usted come (como se dice cuando no se tiene mucha confianza con el interlocutor).

Tú comes (como se dice principalmente en España).

Ustedes comen (como se dice en nuestro país).

Vosotros coméis (como se dice en España).

ORTOGRAFÍA

A 9. El sufijo *-anza*

En el vocabulario de esta unidad encontraste en los textos la palabra *adivinanza*: su significado proviene de la palabra *adivinar*. Sucede lo mismo con *vengar* y *venganza*, y con *ordenar* y *ordenanza*. Tal vez oíste hablar de las *andanzas* de algún pícaro, algún aventurero o delincuente, es decir, oíste hablar de sus idas y venidas, de sus recorridos por los distintos lugares por los que podía andar.

En todos esos casos, *-anza* es una parte de palabra (o sufijo cuando está puesto al final de la palabra) que agrega un matiz de significado. Por ejemplo, *adivinanza* es el sustantivo que se forma a partir del verbo *adivinar*, *venganza* es el sustantivo que se forma a partir del verbo *vengar*.

Los sufijos son morfemas o “partes de palabra” que agregan significado o un matiz significativo en cada una de sus apariciones. El sufijo *-anza* (siempre con **z**) es de origen griego y se emplea para transformar un verbo (adivinar, vengar, andar...) en sustantivo.

- a) Anotá los sustantivos que se forman, del mismo modo, a partir de los verbos *esperar*, *tardar*, *mudar*. No olvides escribirlos con **z** ya que en todos ellos reaparece el mismo sufijo, **-anza**, que indica que se formó el sustantivo a partir de un verbo.
- b) Verificá que hayas escrito *adivinanza* con **z** cada vez que empleaste la palabra en esta unidad.

Los sustantivos que se forman a partir de un verbo (de vengar, *venganza*; de adivinar, *adivinanza*; de andar, *andanza*) son sustantivos abstractos (pero no todos los sustantivos abstractos derivan de verbos, como estudiarás en la unidad 10). Los sustantivos abstractos *andanza*, *adivinanza*, *venganza* se escriben con **z**.

A 10. El sufijo **-ción**

En el vocabulario de esta unidad aparece un sufijo en la palabra *explicación*, como en las palabras *canCIÓN*, *fundación*, *solución* y muchas otras.

El sufijo o terminación **-ción** es propio de algunos sustantivos. En este caso, para estar seguro de que los sustantivos terminados en **-ción** se escriben con **c**, podrás averiguar si en la familia de ese sustantivo existen otras palabras terminadas en **-do**, **-dor**, **-to**, **-tor**.

Por ejemplo, *explicación* termina en **-ción**, con **c**, porque en su familia están las palabras *explicado* y *explicador*. *CanCIÓN* termina en **-ción** porque en su familia están las palabras *canto* y *cantor*. La palabra *oración* lleva **c** porque en su familia se encuentra la palabra *orador*.

- a) Releé el texto que escribiste (“Los textos de transmisión oral en...”). Es probable que hayas escrito *explicación*. Pero también encontrarás *transmisión*, en cuya familia encontrarás, al menos, una palabra “segura”: *transmisor* (que no podría llevar **c**).
- b) Revisá en tu texto si incluiste palabras terminadas en **-ción** o **-sión**. Si es así, pensá en cada caso si en la familia de la palabra encontrás alguna que te permita decidir la escritura correcta. Si te siguen quedando dudas, consultá el diccionario.
-  c) Reunite con un compañero y expliquen por qué pueden estar seguros de que *fundación*, *solución*, *participación* y *organización* se escriben con **c**.
- d) Comenten también por qué están seguros de que *expresión*, *televisión* y *conclusión* se escriben con **s**.

Para finalizar

En esta unidad aprendiste qué son los textos explicativos y cómo se presenta una ejemplificación. Conociste los textos de tradición oral y, seguramente, te enteraste de muchas cosas de tu zona que no encontrarás en los libros. En la próxima unidad volverás a leer cuentos, esta vez de un excelente escritor uruguayo que vivió muchos años en la selva misionera. ¡Seguro que los disfrutarás!

